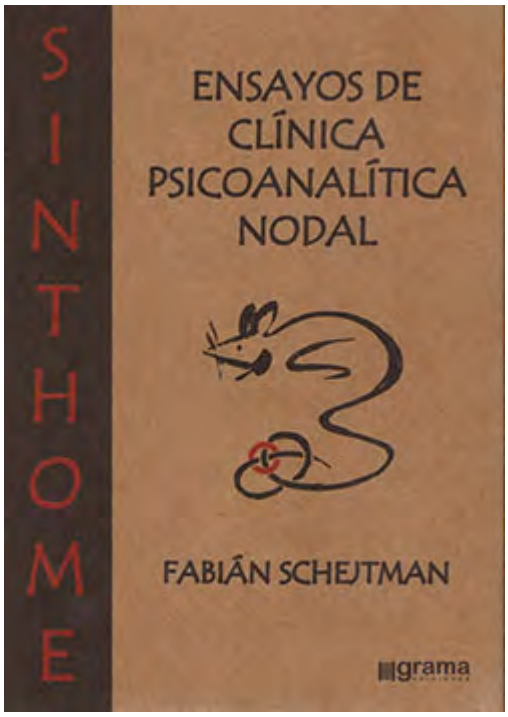
Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal

De Fabián Schejtman | Por Claudio Godoy

Grama Ediciones, Buenos Aires, 2014, 457 páginas.



Los narradores polinesios solían recitar sus poemas ayudándose con cuerdas trenzadas cuyos nudos, ubicados a intervalos diferentes y con formas diversas, designaban tanto los nombres de los héroes como sus gestas y hazañas. "Leían" con sus dedos, como los ciegos con su tacto. Es uno de los ejemplos recopilados por Italo Calvino, en su texto "Dígalo con nudos", para sostener la hipótesis del lenguaje de nudos como una forma primordial de escritura presente en distintas culturas.

Tal vez, sería mejor aún, en este caso, formular la invitación proponiendo un "Escríbalo con nudos". En efecto, el libro de Fabián Schejtman es una apuesta fuerte y a contracorriente sobre el valor y la utilidad de esa formalización introducida por Jacques Lacan en la década del setenta. Ha sido una escritura prácticamente abandonada por la comunidad analítica, descartada muchas veces por su presunta complejidad o inadecuación al pragmatismo de una época alejada ya del entusiasmo formalista y la efervescencia de los años sesenta y setenta. Los que se han interesado en ella lo han hecho, por lo general, desde una perspectiva puramente formal -que rápidamente se extravía en los laberintos matemáticos-, o meramente propedéutica, es decir, intentando dar cuenta del uso que hizo de ella Lacan en tal o cual seminario o escrito. En cualquiera de los casos se constatan los escasos intentos de utilizar los nudos para "escribir" la clínica, mucho menos los de hacerlo de un modo que presente coherencia y sistematicidad.

De ahí que resulta fundamental la interrogación que sostiene la indagación de este libro: "…esta escritura -se pregunta el autor- ¿supone finalmente algún avance para la clínica del psicoanálisis?¿Agregan algo los desarrollos nodales que introduce el último decenio de la enseñanza de Lacan a lo que en las dos décadas anteriores esa enseñanza había intentado producir como aparatos de formalización de la clínica?" (p. 353). Es así que *Sinthome: ensayos de clínica psicoanalítica nodal* constituye no sólo un intento de explicación de los nudos propuestos por Lacan, particularmente en los *Seminarios 22* y *23*, sino que trata de continuar su senda. Invita a desplegar las combinatorias no explicitadas por Lacan y, a través de un uso original e inventivo que justifica el carácter de "ensayos" propuesto desde el título, ponerlas en correlación con casos clínicos e historiales freudianos.

El nudo, objeto espacial de tres dimensiones, deviene escritura al ser puesto en el plano, destacando los puntos de cruce, en donde una cuerda pasa "por arriba" o "por debajo" de la otra trazando distintas configuraciones posibles. El libro procede así a explorarlas a través de una serie de oposiciones (nudos borromeos y no borromeos, los lapsus del nudo y sus reparaciones posibles, anudamientos y desanudamientos, etc.) que recorre de manera rigurosa para despejar sus diversas consecuencias conceptuales y prácticas.

El autor se centra en el concepto de *sinthome* -que constituye el eje que recorre todo el libro- a partir de la definición, desplegada por Lacan en su *Seminario 23,* como cuarto redondel de cuerda que anuda a lo real, lo simbólico y lo imaginario. Esto lo lleva a emprender un interesante y crucial debate con otras lecturas de esta noción -propuestas tanto dentro como fuera de nuestra ámbito- así como con el modo de concebir las relaciones con el síntoma, su estatuto en el recorrido de la cura, el final de análisis y los nudos en las psicosis y las neurosis.

El realismo del nudo así afirmado se confronta, inevitablemente, con la pregunta tanto por el realismo de las estructuras clínicas como por el valor del diagnóstico en psicoanálisis. Así, F. Schejtman sostiene que: "En una época, la nuestra, en la que se promociona por doquier un nominalismo relativista, progresista y políticamente correcto, que acarrea entre otras cosas, y especialmente para el campo del psicoanálisis, un intento de desmantelar la clínica y un descrédito del diagnóstico –tildado a veces de resabio médico-psiquiátrico del que habría que desembarazar al análisis- vale la pena subrayar esta posición de Jacques Lacan" (p. 143).

Para F. Schejtman, parafraseando a Freud, analizar es –fundamentalmente- desatar: "… el analista no puede rehuir, tampoco –y especialmente- en relación con el *sinthome*, el juicio que de él se aguarda. Le toca juzgar, en efecto, cada vez, la conveniencia –o no- de poner en cuestión la solución *sinthomática* que tal sujeto ha construido…" (p. 357). Se aprecia entonces que la escritura nodal deviene para el autor no sólo un modo de formalizar la clínica psicoanalítica sino también una vía privilegiada para debatir su perspectiva ética.

En síntesis: un excelente y original trabajo que, con un cuidadoso diseño de cada uno de los nudos y trenzas que aborda, sigue, indaga y prolonga los nudos de la enseñanza de J. Lacan.